

Miércoles V de Pascua

PRIMERA LECTURA

Se decidió que Pablo y Bernabé fueran a Jerusalén a ver a los apóstoles.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

15, 1-6

En aquellos días, vinieron de Judea a Antioquía algunos discípulos y se pusieron a enseñar a los hermanos que si no se circuncidaban conforme a la ley de Moisés, no podrían salvarse.

Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; al fin se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más fueran a Jerusalén para tratar el asunto con los apóstoles y los presbíteros. La comunidad cristiana los proveyó para el viaje, y ellos atravesaron Fenicia y Samaria, contando a los hermanos cómo se convertían los paganos, y los llenaban de gozo con esta noticia.

Al llegar a Jerusalén, fueron recibidos por la comunidad cristiana, los apóstoles y los presbíteros, y ellos refirieron todo cuanto Dios había hecho por su medio. Pero algunos de los fariseos convertidos intervinieron, diciendo: "Hay que

circuncidar a los paganos y exigirles que cumplan la ley de Moisés".

Entonces se reunieron los apóstoles y los presbíteros para examinar el asunto.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 121

R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

Aleluya.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron:

“Vayamos a la casa del Señor”!

Y hoy estamos aquí, Jerusalén,

jubilosos, delante de tus puertas.

R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

Aleluya.

A ti, Jerusalén, suben las tribus,

las tribus del Señor,

según lo que a Israel se le ha ordenado,

para alabar el nombre del Señor.

R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

Aleluya.

Por el amor que tengo a mis hermanos,

voy a decir: "La paz esté contigo".

Y por la casa del Señor, mi Dios,

pediré para ti todos los bienes.

**R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.
Aleluya.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 4. 5

R/. Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor;

el que permanece en mí da fruto abundante.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

Lectura del santo Evangelio según san Juan

15, 1-8

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí, Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones Miércoles V de Pascua

Sacerdote: Oremos a Cristo, que resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre, y digámosle:

R/. Cristo, que vives por siempre para interceder por los hombres, escucha nuestra oración.

* Acuérdate, Señor, de los que se han consagrado a tu servicio, que sean para tu pueblo ejemplo de santidad. Oremos al Señor. **R/. Cristo, que vives por siempre para interceder por los hombres, escucha nuestra oración.**

* Concede, Señor, el espíritu de justicia y de paz a los que gobiernan las naciones y haz que trabajen para que todos podamos vivir según tu ley. Oremos al Señor. **R/. Cristo, que vives por siempre para interceder por los hombres, escucha nuestra oración.**

* Concede la paz a nuestros días y multiplica los bienes de la tierra, para que los pobres y multiplica los bienes de la tierra, para que los pobres puedan gozar de las riquezas de tu bondad. Oremos al Señor. **R/. Cristo, que vives por siempre para interceder por los hombres, escucha nuestra oración.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios nuestro, que amas la inocencia y la restituyes a quien la ha perdido, dirige hacia ti los corazones de tus hijos, para que vivan siempre a la luz de la verdad los que han sido librados por ti de las tinieblas del error. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**